

**Martin Chemnitz a los 500 años**  
**La vida, obra y legado del segundo Martin**  
**Una exposición digital conjunta del**  
**Instituto Histórico Concordia y**  
**la Biblioteca Conmemorativa Kristine K. Hasse.**  
**En este año 2026 estamos a 440 años de su pascua**  
**(9-IX-1522, Treuenbrietzen, Alemania – 8-IV-1586, Brunswick, Alemania)**

## 1. Introducción

*Si Martinus non fuisset, Martinus vix stetisset.*

*Si Martín [Chemnitz] no hubiera vivido, Martín [Lutero] difícilmente habría seguido viviendo.*

Este epigrama aparece con frecuencia en obras biográficas e históricas sobre Martín Chemnitz (1522-1586), también conocido como «el segundo Martín». Si bien esta rima y epíteto se invocan y citan a menudo, rara vez se mencionan formalmente, lo que quizás indique la relativa oscuridad que aún rodea a Chemnitz en los estudios sobre la Reforma. Como introducción a Chemnitz, consideremos estas famosas caracterizaciones para conocer mejor al hombre y su legado. [1]

### “El segundo Martín”

Los contemporáneos de Martín Chemnitz lo consideraban un sucesor de Lutero mientras aún vivía. Autores que vivieron durante y después de Chemnitz hacen referencia a una tradición oral que lo denominaba el «segundo» reformador. Sin embargo, la idea de Chemnitz como el «segundo» hombre (o Lutero) de la Reforma solo aparece explícitamente por escrito después de su muerte. Johann Gerhard escribió un poema en 1627 titulado *Christo Salvatori sacrum* (Consagrado a Cristo Salvador). El poema apareció como prefacio de una obra de Chemnitz. El verso pertinente del poema dice así:

*CHEMNITIUS.../...merito post te LUTHERE **secundum** / Quem celebrant...*

*CHEMNITZ, ...a quien con razón celebramos como, después de ti, oh, LUTERO, el **segundo**.*

Es probable que este poema coincidiera con una tradición oral anterior, que finalmente dio lugar al sobrenombre de "Segundo Martín" (der zweite Martin), ahora omnipresente en los estudios sobre Chemnitz.

## El epigrama de Chemnitz

La rima mencionada, también omnipresente en los estudios sobre Chemnitz, tiene un origen más oscuro. Aparece en alemán en una carta publicada por Anton Reiser en un volumen del siglo XVII que celebra a 40 teólogos prominentes, de Gottlieb Spizel. Reiser hace referencia a otra tradición oral y cita o parafrasea una cita que escuchó «más de una vez de mis maestros académicos» (mehr als einmal von meinem akademischen Lehrern):

Wäre der dos Martin no gekommen, wäre der erste Martin nicht bestanden.

Si no hubiera venido el segundo Martín, el primero no habría sobrevivido.

Aunque la versión en latín es más conocida, parece que la versión en alemán apareció primero en el texto. Además, esto refutaría la teoría que ha surgido en otros lugares (originaria de Philipp Julius Rehtmeyer) de que se trataba originalmente de una canción despectiva católica.

También existen varias versiones alternativas y relacionadas de estos dos dichos: algunos textos se refieren a Chemnitz como el "segundo hombre" de la Reforma, o el segundo de los tres ángeles en Apocalipsis 14:6-12, el primero de los cuales es Lutero, el segundo Chemnitz y el tercero Johann Gerhard o Johann Arndt.

## Descubriendo al hombre en el mito

A Chemnitz se le llamaba «el segundo Martín», y sin duda merecía este elogio. Pero estos términos se han vuelto ahistóricos, desvinculados de quienes los escribieron, al igual que el propio Chemnitz. Para muchos, Martín Chemnitz es una figura casi mítica, un hombre venerado más que leído. Los estudios sobre Chemnitz han ganado popularidad dentro del luteranismo estadounidense desde mediados del siglo pasado, pero aún queda mucho por hacer. Existen lagunas en la bibliografía de Chemnitz, obras que se han perdido por completo o que ya no son fáciles de encontrar. Además, muchos laicos desconocen la vida, la obra y el legado de Chemnitz, y por lo tanto ignoran la influencia que el Segundo Martín sigue teniendo en su iglesia y en su fe.

El 9 de noviembre de 2022 se conmemoró el 500 aniversario del nacimiento de Martín Chemnitz. Nacido pocos meses después de la publicación del Nuevo Testamento en alemán de Lutero, Chemnitz vivió durante una de las épocas más dinámicas de la historia europea. Su vida apenas coincidió con la de Lutero. Si bien asistió a Wittenberg durante los últimos años de vida del "primer Martín", en aquel entonces no estudiaba teología. Sin embargo, la influencia del "segundo Martín" en el legado de Lutero es incalculable. Aun así, muchos hoy en día apenas conocen sus contribuciones. Sin duda, en el 500 aniversario del nacimiento de Martín Chemnitz, este es el momento idóneo para profundizar en la vida, la obra y el legado de este gran teólogo.



"Martin Chemnitz, teólogo de Brunswick". Fuente: ÖNB Digital. [https://onb.digital/result/BAG\\_9216857](https://onb.digital/result/BAG_9216857)

## 2. La vida de Martin Chemnitz

La vida de Martín Chemnitz (1522-1586) es un caso singular entre los reformadores. Proveniente de una familia obrera y con exigua formación teológica, Chemnitz recorrió un camino muy tortuoso y poco común hasta convertirse en uno de los padres luteranos más

importantes. Chemnitz era un hombre muy motivado, autodidacta y trabajador. Además, era un hombre bien entregado a su familia, cuyos hijos y nietos reflejaron los logros de su antepasado.

## Los primeros años de vida de Martin Chemnitz

### Su infancia

Martin Chemnitz (también escrito «Kemnitz») nació el 9 de noviembre de 1522 en Treuenbrietzen, a unos treinta kilómetros al noreste de Wittenberg, hijo de Paul y Euphemia Chemnitz. Martin era el menor de tres hermanos: tenía un hermano mayor, Matthew (fallecido en 1564), y una hermana mayor, Ursula (fallecida en 1548). La familia Chemnitz se dedicaba al comercio de telas, negocio que su hermano Paul heredó posteriormente. El padre de Martin falleció cuando él tenía once años, aunque su madre vivió hasta 1566.

Chemnitz era un niño tímido, reservado y estudioso. De pequeño, cayó a un arroyo, un suceso que parece haberle dejado, al menos temporalmente, traumatizado, pues sufrió de tartamudez y sonambulismo durante varios años. Sin embargo, este incidente no parece haber afectado a sus aptitudes académicas, ya que sobresalió en la escuela, especialmente en latín, que aprendió por su cuenta. El joven Martín asistió esporádicamente a las universidades de Magdeburgo y Fráncfort, y en una ocasión su hermano Pablo lo llamó para que le ayudara en el negocio familiar de telas. Martín no se desenvolvió bien en este trabajo, así que regresó a la escuela. Chemnitz se matriculó en la universidad de Wittenberg en 1545.



*Martin Chemnitz aparece en el centro de un billete de su ciudad natal, Treuenbrietzen, impreso en 1921.*

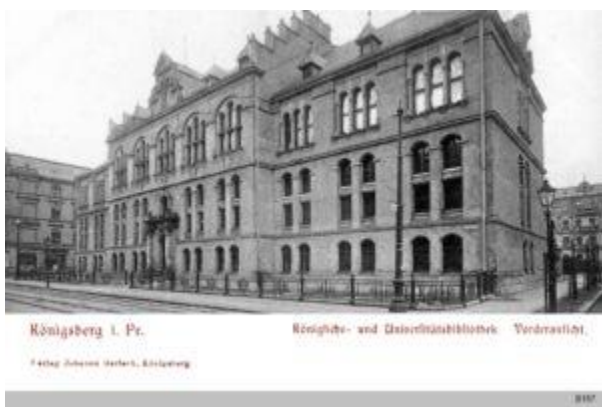
}  
Fuente: *Wikimedia Commons*  
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Notgeld...>

## Educación y experiencia como bibliotecario

En Wittenberg, Chemnitz conoció a Philipp Melanchthon a través de un pariente común. Allí estudió matemáticas y astrología (!), y, aunque escuchó a Lutero, que estaba en sus

últimos años, Chemnitz admite que no le prestó la debida atención, ya que sus intereses estaban en otra parte, al menos por el momento.

Tras la muerte de Lutero y la Guerra de Esmalcalda, que provocó el cierre de la universidad, Martín Chemnitz abandonó Wittenberg y se trasladó a Königsberg. Allí se graduó con una maestría en 1548, aunque huyó poco después cuando una plaga azotó la ciudad. Regresó en 1550 para trabajar como tutor y bibliotecario en la Biblioteca del Castillo de Königsberg, periodo durante el cual comenzó a realizar estudios teológicos por su cuenta, con el asesoramiento y la guía de Melancthon y otros. Las notas de Chemnitz de este periodo de intenso autoaprendizaje eran muy detalladas y las siguió utilizando a lo largo de su carrera teológica.



*Fotografía de 1901 de la biblioteca de Königsberg, donde trabajaba Chemnitz como Bibliotecario. La Biblioteca del Castillo se convirtió en la Biblioteca Real (Königliche-Bibliothek) en el siglo XIX y en la Biblioteca Estatal (Staatsbibliothek) en el siglo XX. Königsberg, hoy Kaliningrado en el enclave ruso de Kaliningrado-Oblast (entre Polonia y Lituania), fue invadida por la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial. Lamentablemente, la biblioteca fue destruida durante la invasión. Foto de Wikimedia Commons. Fuente: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:ID003724...>*

## **La trayectoria teológica de Martin Chemnitz: De Wittenberg a Brunswick**

Chemnitz dejó Königsburg para regresar a Wittenberg en 1553, inicialmente para continuar sus estudios y luego como miembro del profesorado en 1554. Chemnitz impartió clases sobre *los Loci Communes de Melancthon*, que con el tiempo se convertirían en sus propios *Loci Theologici*, una obra en tres volúmenes. Fue ordenado sacerdote por Johannes Bugenhagen en noviembre, poco antes de trasladarse a Braunschweig, en la actual Baja Sajonia, para servir como coadjutor de Joachim Mörlin, el superintendente de la iglesia en Brunswick. Cuando Mörlin renunció en 1567, Chemnitz asumió el cargo y lo ocupó durante el resto de su vida.

Fue durante este período de la vida de Chemnitz —desde 1555 hasta su muerte en 1586— cuando alcanzó su mayor productividad, adaptando sus apuntes de clase sobre *los Loci de Melancthon* para crear su propia obra, *Loci Theologici*. Además, Chemnitz produjo más de una docena de obras, tanto importantes como menores, que siguen siendo relevantes para el luteranismo contemporáneo a nivel mundial.

## La vida familiar y el legado de Martin Chemnitz



Ludger tom Ring, el Joven. Retrato de Martin Chemnitz. 1569. Óleo sobre tabla de roble. Wikimedia Commons. Fuente: [https://commons.wikimedia.org/wiki/...Chemnitz\\_\(1569\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/...Chemnitz_(1569).jpg)

Martin Chemnitz se casó con Anna Jaeger, hija de un abogado, en 1555. Tuvieron diez hijos, de los cuales seis llegaron a la edad adulta. Según contemporáneos e historiadores, Anna era una mujer devota y piadosa que apoyó a su esposo y crió hijos cristianos, inteligentes y exitosos. Los hijos de Chemnitz que le sobrevivieron fueron Martin, jurista y funcionario judicial, y Paul, canónigo de la catedral de Santa María en Brunswick. Sus hijas que le sobrevivieron fueron Magdalena, Anna, Eva y Julia. Las cuatro se casaron con hombres exitosos en la Iglesia o la política. Tras gozar de buena salud durante la mayor parte de su vida, Chemnitz sufrió un deterioro en sus últimos años, lo que finalmente lo llevó a renunciar a su cargo de superintendente. Martin Chemnitz falleció el 8 de abril de 1586 a la edad de 63 años. Su esposa Anna le sobrevivió diecisiete años, y sus hijos y nietos continuaron su legado de fe serena y laboriosidad.



Ludger tom Ring el Joven. Retrato de Anna Chemnitz. 1569. Óleo sobre tabla de roble. Wikimedia Commons. Fuente: [https://commons.wikimedia.org/wiki/...Anna\\_Chemnitz\\_\(1569\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/...Anna_Chemnitz_(1569).jpg)

### 3. La obra de Martin Chemnitz

Martin Chemnitz produjo cerca de 65 obras, la mayoría fueron escritas dentro de un periodo relativamente acotado, pero muy productivo. Chemnitz poseía una increíble habilidad para abordar temas controvertidos, pero con un enfoque al mismo tiempo erudito y ameno. Rara vez, o casi nunca, Chemnitz alcanzó la agudeza polémica por la que Lutero es (in)famoso. Sin embargo, su obra refleja el profundo conocimiento que Chemnitz tenía de la Biblia, los Padres de la Iglesia y los teólogos luteranos.

## Martín Chemnitz sobre el Concilio de Trento



*Portada principal de esta edición del Examen del Concilio de Trento de Martin Chemnitz. Martin Chemnitz. Examinis Concilii tridentini. Francofurti: Ex officina typographica J. Bringeri, 1615. OCLC # 9815608. Número de llamada de CHI BX830 1545 .C413 1615.*

La primera de sus obras principales fue el Examen del Concilio de Trento (1565-1573), en cinco volúmenes. El Concilio de Trento fue la respuesta de la Iglesia Católica Romana a las cuestiones planteadas por Lutero y la Reforma Protestante. Si bien el concilio abordó muchos problemas, consolidó otros a nivel doctrinal. Además, Trento atacó directamente muchos principios fundamentales de la fe luterana, tachando a los luteranos de herejes o incluso peor. La Iglesia Católica Romana invocó el «consenso de los Padres de la Iglesia» para respaldar estas afirmaciones, intentando desacreditar a la Iglesia Luterana al excluirla de esta tradición.

Martin Chemnitz aborda el Concilio de Trento investigando las enseñanzas de la Biblia, los Padres de la Iglesia y otros maestros cristianos prominentes. Chemnitz demuestra que las afirmaciones de Trento son erróneas y que los luteranos son más coherentes con la doctrina bíblica y cristiana tradicional. Mediante un estudio minucioso de la historia de la Iglesia, Chemnitz afirma la legitimidad de la tradición luterana. Además, Chemnitz demuestra que la Escritura por sí sola constituye una base suficiente para la doctrina, mientras que la tradición puede errar, y de hecho erra.

*El Examen* de Chemnitz sigue siendo un documento relevante para los luteranos de hoy. Los nueve años de trabajo que Chemnitz dedicó a esta obra de cuatro volúmenes reflejan una paciencia y una dedicación dignas de admiración e imitación. Además, el Concilio de Trento sigue siendo un documento vinculante dentro de la Iglesia Católica Romana. Por consiguiente, las doctrinas que Chemnitz aborda en esta obra aún se enseñan en Roma, y sus respuestas siguen siendo pertinentes. El Examen no solo es un texto de gran importancia histórica, sino que también continúa influyendo en las relaciones luterano-católicas.

## **Martin Chemnitz: Coautor del libro de “Concordia”**

Antes de hablar de la Fórmula de la Concordia y el Libro de la Concordia, debemos comprender el contexto histórico que propició su creación. Mediados y finales del siglo XVI fueron una época de gran agitación e incluso violencia dentro de la Iglesia luterana. Las batallas campales y epistolares por toda Alemania crearon un entorno en el que las claras declaraciones de la Concordia resultaron absolutamente necesarias para la supervivencia de la Iglesia luterana.

### **Una iglesia asediada**

Tras las muertes de Martín Lutero y Philipp Melanchthon, la Iglesia luterana se vio sumida en la controversia y la división. Apenas cuatro meses después del fallecimiento de Lutero, el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Carlos V, y el papa Pablo III actuaron con rapidez, planeando declarar la guerra a los luteranos. Cuando un decreto papal hizo públicos estos planes, las fuerzas luteranas se pusieron rápidamente en posición defensiva. Así comenzaron las Guerras de Esmalcalda. Sin embargo, el ejército católico romano era más fuerte. Las ciudades y territorios luteranos cayeron como fichas de dominó ante el emperador, pero Carlos V aspiraba a algo más que una victoria militar. En mayo de 1548, promulgó el Interino de Augsburgo, una serie de órdenes destinadas a sofocar el luteranismo en los territorios ocupados. Se prohibió al clero luterano enseñar sus creencias de la Reforma, y el emperador estaba dispuesto a castigar severamente a quienes desobedecieran.

Los luteranos de toda Alemania buscaban la guía de Philipp Melanchthon. Sin embargo, Melanchthon deseaba ante todo evitar el derramamiento de sangre y las luchas políticas. Por esta razón, redactó el Interinstitucional de Leipzig a finales de 1548. Melanchthon esperaba escribir un acuerdo que otorgara a los luteranos mayor libertad de conciencia, a la vez que apaciguara a sus ocupantes católicos. En cambio, solo sirvió para desmoralizar aún más a los luteranos. Melanchthon trató varios asuntos importantes con indiferencia. Por ejemplo, el Interinstitucional de Leipzig contemplaba tanto la interpretación luterana como la católica romana de la justificación. Roma excomulgó a Lutero por enseñar que somos justificados por la fe sin obras. La ambigüedad de Melanchthon angustió a aquellos pastores y laicos que se habían sacrificado enormemente por su confesión luterana de la justificación.

Las guerras de Esmalcalda, afortunadamente, terminaron en 1553, aunque la paz definitiva no llegó hasta 1555. La Paz de Augsburgo (1555) decretó que los príncipes territoriales alemanes podían decidir la iglesia estatal de su región. *Cuius regio, eius religio*: de quien es la región, de quien es la religión.



### **Las controversias generan confesiones.**

*Doble tálero anti-Esmalcalda de 1546. El águila imperial del Sacro Imperio Romano Germánico aparece rompiendo la "trampa" de la Liga de Esmalcalda.*

Aunque el luteranismo volvió a ser una religión legal, estaba profundamente dividido. La participación de Philipp Melanchthon en la negociación del Interinstitucional de Leipzig llevó a muchos a considerarlo un traidor. Sin embargo, Melanchthon aún contaba con seguidores que simpatizaban con su carácter conciliador. El profesorado de

Wittenberg incluía a muchos docentes que también se habían apartado de las enseñanzas de Martín Lutero. Los Interinstitucionales difuminaron aún más las fronteras entre la doctrina luterana y la no luterana. Además, la amenaza de más guerras y opresión por parte de los católicos romanos llevó a algunos a desear una mayor unidad con otros protestantes, especialmente con los reformados.

Los grupos cismáticos proliferaron. Por ejemplo, un grupo liderado por Juan Agrícola confundió la Ley con el Evangelio, llegando algunos incluso a rechazar el tercer uso de la Ley. Este tercer uso se refiere a cuando la Ley sirve de guía en la vida santificada del cristiano. Rechazar el papel positivo de la Ley equivale a ser un antinomiano, un «anti-Ley», y no un verdadero luterano.

También circulaba un error casi opuesto. Matías Flacio enseñaba que el pecado original era la *esencia* de la humanidad caída. En este contexto, una «sustancia» es parte integral de la identidad y naturaleza de algo; un «accidente» no lo es. Un perro es una sustancia, porque existe por derecho propio y posee una «perra» que lo define. Que el perro sea marrón y lleve un collar azul son accidentes, porque no afectan al perro ni a su «perra» en esencia. El pecado original, si bien no es un accidente, tampoco es la esencia de la humanidad. Los seres humanos son *pecadores*, pero no son el pecado en sí mismo.

También surgieron numerosas controversias. Las inclinaciones pro-reformadas de ciertos profesores de Wittenberg, a menudo llamados «cripto-calvinistas», causaron gran revuelo en la iglesia. El papel de las buenas obras y la voluntad humana en la salvación también requería una respuesta.

## La fórmula de la concordia



*Un retrato grabado de los autores de la Fórmula de la Concordia, rotulado. De: Denkmal der dritten Jubelfeier der Concordienformel im Jahre des Heils 1877. St. Louis, Missouri: Zu haben bei MC Barthel, agente general der deutschen ev.-luth. Synode von Missouri, Ohio, uaSt., 1877. OCLC: 39894126. Número de clasificación de CHI: STACKS BX8069.4 .D46 1877.*

Chemnitz redactó la Fórmula de la Concordia (1577) junto con otros teólogos luteranos para abordar la creciente desunión y confusión. La Fórmula de la Concordia buscaba ofrecer respuestas claras y basadas en las Escrituras a cada una de estas controversias y a otras más. Sin embargo, lo hizo evitando la polémica. Muy pocas personas que generaban división son mencionadas explícitamente en la Fórmula. Esto evitó conflictos innecesarios, al tiempo que abordaba los problemas doctrinales que aquejaban a la Iglesia.

La Fórmula de la Concordia pasó por numerosas versiones. Su origen se remonta a una serie de sermones pronunciados por Jacob Andreae en 1573. Andreae desarrolló el concepto junto con Martin Chemnitz, David Chytraeus, Andrew Musculus, Christopher Cornerus y Nicholas Selnecker. Entre ellos, Chemnitz desempeñó un papel especialmente importante. Chemnitz revisó exhaustivamente la obra anterior de Andreae y la combinó con un documento similar elaborado por teólogos luteranos del sur de Alemania.

El resultado fue un borrador de la Fórmula conocido como el Libro de Torgau. Este documento circuló por los territorios luteranos para recabar comentarios y sugerencias. Tras considerar las recomendaciones de los revisores, los seis hombres firmaron finalmente la Fórmula de la Concordia el 28 de mayo de 1577.

### **Martin Chemnitz y el Consenso del Libro de Concordia**

Durante los tres años transcurridos entre la finalización de la Fórmula de la Concordia y la publicación del Libro de la Concordia, Chemnitz y sus colegas trabajaron incansablemente para persuadir al mayor número posible de laicos, pastores y teólogos a firmarla. Esto, en ocasiones, resultó un desafío. Por ejemplo, Tilemann Heshusius era un ferviente gnesioluterano ("verdadero luterano") profundamente preocupado por los criptocalvinistas y otros falsos maestros dentro de la Iglesia luterana. Sin embargo, se negó a firmar la Fórmula porque no mencionaba explícitamente a los falsos maestros condenados en sus artículos.

Sin embargo, esta diplomacia fue intencional y, en última instancia, exitosa. Entre los hombres que enseñaron estas falsedades figuraría, entre otros, Philipp Melanchthon. A pesar de sus numerosos defectos, Melanchthon era un maestro muy querido, ¡incluso había sido mentor del propio Martin Chemnitz!, que había contribuido enormemente a la Iglesia luterana. Bastaba con condenar las enseñanzas, si no al hombre, para evitar más conflictos y confusiones. Este era un don particular de Martin Chemnitz: al evitar la polémica y la ira, podía abordar estos temas tan delicados de una manera que finalmente estableció un enfoque unificado y sistemático.



## El Libro de la Concordia

*Portada de una edición de 1579 del Libro de la Concordia, perteneciente a la colección de libros raros del Instituto Histórico Concordia. Esta edición resulta interesante porque parece ser una tirada previa a la impresión o un borrador del Libro de la Concordia, lo que la convierte en una pieza increíblemente rara e inusual.*

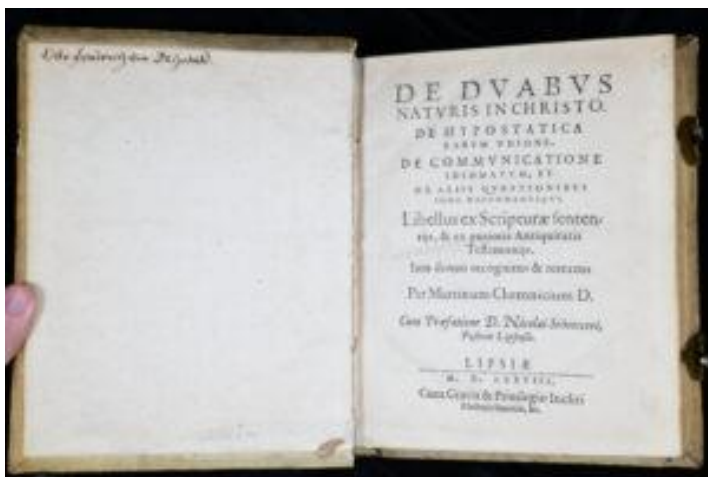
Los editores del Libro de la Concordia (1580) lo concibieron como una forma de poner fin definitivamente a estas controversias y abordar las futuras. El Libro de la Concordia reunió la Fórmula de la Concordia con numerosos escritos de Lutero y Melanchthon: los Catecismos Menor y Mayor, la Confesión de Augsburgo y su Apología, los Artículos de Esmalcalda y Sobre el Poder y la Primacía del Papa, así como los tres credos ecuménicos: el Credo de los Apóstoles, el Credo Niceno y el Credo Atanasiano. En conjunto, estos documentos constituyen la norma y el principio rector de la doctrina y la práctica luteranas, conformando un documento coherente y consensuado.

Publicado el 25 de junio de 1580, en el quincuagésimo aniversario de la presentación de la Confesión de Augsburgo, el Libro de la Concordia es una de las obras más importantes para la Iglesia luterana. El editor de la edición para lectores del Libro de la Concordia escribe lo siguiente:

*Por lo tanto, el 25 de junio de 1580 es un día tan importante para los luteranos como el 31 de octubre de 1517, fecha en que Lutero publicó las Noventa y cinco tesis. Gracias al arduo trabajo de Chemnitz y otros, más de ocho mil laicos, pastores y teólogos firmaron el Libro de la Concordia. En toda Alemania, y posteriormente en diversas partes del mundo, el Libro de la Concordia unió a la gente en torno a las verdaderas enseñanzas de la Santa Palabra de Dios. («Introducción a la Fórmula de la Concordia», en *Concordia: Las Confesiones Luteranas. Edición para lectores del Libro de la Concordia*, William Hermann Theodore Dau y Gerhard Friedrich Bente, trad. Paul T. McCain et al., ed. [San Luis: Concordia Publishing House, 2005], pág. 488).*

Chemnitz, Andreae y sus coeditores esperaban brindar a la iglesia una confesión inmutable y exhaustiva de las enseñanzas bíblicas. Como veremos en la sección «Legado», esto se ha cumplido. El Libro de la Concordia proporcionó una declaración de fe sólida a partir de la cual la iglesia luterana pudo expandirse, crecer y prosperar.

## Sobre las dos naturalezas de Cristo



Página de título de una edición de 1578 de *De Duabus Naturis in Christo* de Chemnitz .

Entre estas obras de enorme importancia, Chemnitz también publicó *Sobre las dos naturalezas de Cristo* (1578), una obra de gran influencia sobre la comunicación de los atributos y la relación entre la humanidad y la divinidad de Cristo.

La controversia criptocalvinista de la década de 1570 fue, en parte, resultado de la división sobre la persona y la naturaleza de Cristo.

Los reformados no creían que Jesús estuviera físicamente presente en la Cena del Señor, porque su cuerpo se encontraba en el cielo debido a su Ascensión. Los calvinistas argumentaban que el cuerpo de Jesús era un cuerpo humano circunscrito, que no podía estar en dos lugares a la vez, y mucho menos en múltiples lugares: en el cielo y en los altares de las iglesias de todo el mundo.

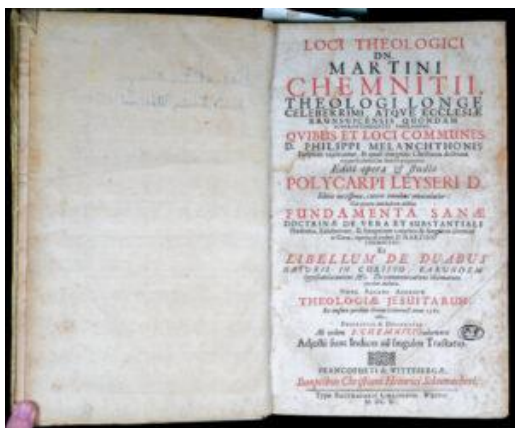
Juan Calvino, en su obra *Institución de la Religión Cristiana*, argumentó que Jesús solo puede alterar la materia a su *alrededor*, sin desafiar las leyes de la física en su propio cuerpo. Por ejemplo, Jesús podía ordenar al agua que lo sostuviera cuando caminó sobre ella, y podía ordenar a la piedra de su tumba o a las piedras del aposento alto que cedieran o se movieran para luego regresar a su lugar original. Dicho de forma más directa, Calvino afirma que Jesús puede realizar telequinesis, pero no teletransportarse.

Aunque esto no concuerda con el pensamiento de Lutero, esta idea se fue infiltrando en la Iglesia luterana, especialmente durante la década de 1570. Martin Chemnitz buscó abordarla directamente en esta obra, esbozando una comprensión luterana confesional de la persona y la naturaleza de Jesús.

Chemnitz argumentó, basándose en las Escrituras y en los Padres de la Iglesia, que los cristianos siempre han creído que la naturaleza divina de Jesús exalta y capacita a su naturaleza humana para realizar actos divinos y sobrenaturales, especialmente después de la resurrección.

Así es como Jesús puede realizar milagros, atravesar muros de piedra y, quizás lo más importante, estar presente en la Cena del Señor por nosotros.

## La obra de toda la vida de Martin Chemnitz: Los Loci Theologici



*Página de título de: Martin Chemnitz. Loci Theologici. Policarpo Leyser, ed. Francofurti y Wittebergae: Sumptibus Christiani Heinrichi Schumacheri: Typis Balthasaris Christoph. Wustii, 1690. OCLC: 26407315. Número de llamada CHI: RARE FOLIO BT27 .C511 1690.*

La obra cumbre de Chemnitz fue su *Loci Theologici* (1591), fruto de sus lecciones sobre los *Loci Communes* de Melanchthon y, aunque nunca la completó del todo, publicada póstumamente por el impresor y editor Polycarp

Leyser. El alcance de esta obra es exhaustivo. Dios, la Trinidad, el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, la Creación, los ángeles, el pecado, la voluntad humana, la Ley, el Evangelio, la venganza, la pobreza, la castidad, la justificación, las buenas obras, la Iglesia, los sacramentos y el matrimonio se tratan en esta obra enciclopédica. De hecho, es tan extensa que partes importantes aún no están disponibles en inglés.

Los *Loci Theologici* de Chemnitz son quizás lo más parecido en la tradición luterana a la *Summa Theologica* de Tomás de Aquino. Al igual que la *Summa*, esta obra está dirigida a estudiantes, ya que se originó como material de clase universitario. Sigue siendo un recurso útil para cristianos de todas las edades, pues el enfoque riguroso de Chemnitz y su profundo conocimiento teológico continúan iluminando mentes incluso hoy en día.

## La prolífica pluma de Martin Chemnitz



Gran parte de la obra que Chemnitz produjo durante su vida es menos conocida, muy rara o, lamentablemente, incluso se ha perdido. Hay mucho trabajo por hacer para los estudiosos y traductores de la Reforma y el luteranismo.

Afortunadamente, sin embargo, gracias a los recientes avances tecnológicos y académicos, el trabajo de Martin Chemnitz es ahora más accesible que nunca.

*Un retrato grabado de Martin Chemnitz. De: Martín Chemnitz. Loci Theologici. Policarpo Leyser, ed. Francofurti & Wittebergae: Sumptibus haeredum D. Tobiae Mevii, & Elerdi Schumacheri, anno 1653. Número de llamada de CHI: Libros raros, Folio BT70 .C54 1653.*

## **4. El legado de Martin Chemnitz**

Martin Chemnitz ha seguido siendo un teólogo relevante dentro de la Iglesia luterana a lo largo del tiempo, a medida que esta ha crecido y se ha expandido. Las colecciones del Instituto Histórico Concordia nos permiten rastrear la importancia de Chemnitz tanto en el luteranismo norteamericano como en el luteranismo mundial.

### **Martin Chemnitz y el desarrollo de la Iglesia Luterana**

#### **El Libro de la Concordia**

La importancia del Libro de la Concordia en el desarrollo y la consolidación de la Iglesia luterana es innegable. Los historiadores de la Reforma consideran la segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII como un período de «construcción de la confesión» o «confesionalización», durante el cual tanto la Iglesia católica como la protestante buscaron sistematizar e implementar los cambios teológicos derivados de la Reforma. Para la Iglesia católica romana, esto se logró de forma más directa en el Concilio de Trento. Para la Iglesia luterana, el Libro de la Concordia sirvió para unificar y sistematizar la doctrina luterana en un solo volumen autorizado, que luego podría utilizarse para mantener el orden y la correcta enseñanza dentro de sus congregaciones.

El Libro de la Concordia ha servido como documento doctrinal normativo dentro de la comunidad luterana mundial durante casi 450 años. Las organizaciones luteranas teológicamente conservadoras siguen exigiendo que los candidatos al pastor se adhieran incondicionalmente al Libro de la Concordia para poder ser ordenados. Esto incluye a miembros del Consejo Luterano Internacional, como la Iglesia Luterana—Sínodo de Misuri, la Iglesia Luterana—Canadá, la Iglesia Evangélica Luterana de Brasil y la Iglesia Evangélica Luterana Independiente de Alemania. Por ello, el Instituto Histórico Concordia conserva varias ediciones históricas y contemporáneas del Libro de la Concordia. De hecho, muchos de los protagonistas de la migración sajona que dio origen al Sínodo de Misuri, como C.F.W. Walther, Wilhelm Loehe y F.C.D. Wyneken, fueron fundamentales para reavivar el interés por el Libro de la Concordia y sus autores.

#### **Otras obras de Martin Chemnitz**

Martin Chemnitz desempeñó un papel importante tanto en la literatura académica como en la práctica durante los primeros años del Sínodo de Misuri. A continuación, se presenta una obra del siglo XIX sobre préstamos que incluye fragmentos de Chemnitz. En este ameno diálogo entre amigos, se reelaboran selecciones de Chemnitz y Lutero, abordando temas como el dinero, los préstamos y la generosidad cristiana.



## Martín Chemnitz: “príncipe de los teólogos”

Aunque suene a tópico, y quizás un tanto anacrónico, sigue siendo cierto: sin Martin Chemnitz, quién sabe qué habría sido de la memoria y el legado de Martín Lutero. Chemnitz sistematizó el significado de ser luterano de tal manera que permitió que la Iglesia luterana se extendiera por todo el mundo en los 500 años transcurridos desde que Lutero inició la Reforma, conservando al mismo tiempo su esencia doctrinal.

El teólogo e historiador de la Iglesia Heinrich Schmid escribió el siguiente esbozo de Chemnitz:

*Gerhard se refiere frecuentemente a [Martin Chemnitz] como “el teólogo incomparable ”; Quenstedt lo describe como “sin duda el príncipe de los teólogos de la Confesión de Augsburgo ”; y Buddeus, “ese gran teólogo de nuestra Iglesia, a quien nadie se negará a asignar el lugar principal después de Lutero entre los defensores de la verdad del Evangelio ... Su De Duabus Naturis (1570) ha sido repetidamente llamado “una obra trascendental” (Kahnis, Luthardt), mientras que sus dos tratados sobre la Cena del Señor, De Coena Domini (1560) y Fundamenta Sanae Doctrinae , son especialmente valiosos por su exhaustivo análisis de las Escrituras y su desarrollo histórico del tema. El Examen Concilii Tridentini (1565-73) es la defensa más hábil del protestantismo jamás publicada ... La riqueza del conocimiento bíblico, la profundidad del razonamiento, la claridad y precisión de la exposición, el juicio equilibrado, la sencillez y frescura del estilo, una constante tendencia práctica y un sentimiento devoto son las características más destacadas de sus obras. [6]*

Este cálido elogio es apropiado para Chemnitz. Su labor como clérigo y teólogo ha tenido y sigue teniendo una enorme influencia en el luteranismo a nivel mundial. Desde el Libro de la Concordia hasta su Examen *de Conciencia*, Chemnitz respondió preguntas que aún hoy nos planteamos. Sus respuestas han demostrado ser fieles, útiles, veraces y perdurables.

Ante un mundo en constante cambio y contextos cada vez más desafiantes, resulta útil volver a nuestros antepasados en la fe. Martín Chemnitz se enfrentó a muchos de los mismos problemas con los que lidiamos hoy en nuestra iglesia y en nuestra sociedad. El legado de Martín Chemnitz sigue inspirando a nuestras iglesias luteranas en todo el mundo y lo seguirá haciendo hasta el regreso de Cristo.

-----

Traducción y adaptación al idioma Castellano: Rev. Marcelo Rivas Flies, Pastor Iglesia Luterana Confesional de Chile en Congregación Cristo Redentor y Colegio Luterano Concordia de Viña del Mar. 8 de abril de 2026.

Fuente: Concordia Historical Institute.

Link específico: <https://concordiahistoricalinstitute.org/martin-chemnitz-at-500/>